



¡Proletarios/as de todos los países, uníos!

¡Unidad y Lucha!

Órgano del Comité Central del Partido Comunista de los Pueblos de España · PCPE

www.pcpe.es - www.unidadylucha.es

Mensual

Precio 1€

nº 384

M-2588-2013

unidadylucha@pcpe.es

EDICIÓN
ESPECIAL
DIGITAL



SEPARATA 3



CONTENIDO

[Mov.Obrero] Situación de la clase obrera tras el COVID	pág.2
[Mujer] Irena Sendler: el Ángel del Gueto de Varsovia	pág.6
[Internacional] 45 años de la victoria Vietnam	pág.9
[Actualidad] Las y los temporeros en Lleida...	pág.11
[Actualidad] En el hoyo	pág.14
[Cultura] Plata Quemada // La fantasía no es inocente // Habla el camarada Ho Chi Minh (I)	pág.16, 18 y 19



SITUACIÓN DE LA CLASE OBRERA TRAS EL COVID-19

F.J.FERRER

Decíamos en un artículo anterior que, pasada la crisis sanitaria del COVID-19, la burguesía hará recaer sobre la clase obrera y los sectores populares el coste de su recuperación económica, lo que se traduce en más destrucción de empleo, trasvase de fondos públicos a capitales privados, destrucción de los sistemas sanitarios y educativos públicos, etc. Y no erramos en nuestra apreciación.

Las actuales medidas que se han tomado desde el gobierno son, a todas luces, absolutamente insuficientes y precarias, tratando desesperadamente de parchear las innumerables vías de agua que presenta el sistema burgués de producción sin otro resultado que el de retrasar algo su inevitable hundimiento.

El Acuerdo para la defensa del empleo del pasado 11 de mayo, firmado por el gobierno socialdemócrata, la patronal y sus sindicatos, lejos de defender el empleo, lo que hace en realidad es poner en negro sobre blanco las intenciones e intereses de esa patronal, que no son otras que establecer los cauces legales para no hacer frente a compromisos adquiridos frente a los trabajadores y trabajadoras, mediante las maniobras trileras a las que ya nos acostumbramos.

De la derogación **íntegra** de las contrarreformas laborales, tanto del PSOE como del PP, se pasó inmediatamente, ante los bramidos de la patronal, a **tocar solo aspectos puntuales**, eso sí, pactándose todo con los agentes sociales (patronal y sus sindicatos).



Todo esto, tomado desde la perspectiva del juego institucional. Pero debemos ir al fondo de la cuestión para vislumbrar lo que a un corto y medio plazo se nos puede venir encima.

El reciente caso del cierre de las fábricas de Nissan en Catalunya, o de Alcoa en Galicia, son un claro ejemplo. Estas empresas vienen a Catalunya y a otros lugares del estado español porque, en su día les era rentable establecerse en estos territorios: Salarios no muy altos, bajo perfil de conflictividad laboral, contratación laboral flexible, mano de obra cualificada en abundancia..., todo ello unido a que las subvenciones, exenciones fiscales y otros tipos de bonificaciones, ofrecidas por el estado a estas empresas, hacía muy atractiva la exportación de capital a estas zonas.

El capital circula hacia aquellos lugares donde la obtención de rentabilidad es mayor y segura, ya sea de manera directa, mediante la obtención de plusvalías provenientes del trabajo asalariado, o indirecta, mediante el cobro de subvenciones estatales y otras regalías como decimos antes. Todo ello, amparado por un sistema jurídico elaborado a medida. Además, otro factor a tener en cuenta es la necesidad que tiene el capital de dar salida a sus productos. Unida a los anteriores factores, debe de ser tenida en cuenta la caída de la demanda, lo que origina un enorme stock de productos sin posibilidad de venta.

Y a la inversa, huye despavorido en cuanto esa rentabilidad puede estar en peligro, sabiendo que el estado no va a tomar ningún tipo de represalias contra ellos, a pesar del incalculable daño que causan.

La inmensa mayoría del tejido industrial y productivo del estado español está controlado por empresas como Nissan o Alcoa, las cuales seguirán establecidas aquí mientras el capital fluya de forma constante y segura hacia sus arcas. Pero el panorama que se presenta, tras el COVID-19 es bien distinto del idílico panorama que se encontraron al llegar.

El dinero del estado no va a fluir con la misma alegría, se prevé una escalada en la conflictividad laboral y



social, la burguesía, ya sea central o periférica, se encuentra incurso en una profunda crisis, en la que se percibe de fondo cierto ruido de sables (ceses repentinos y dimisiones, de oficiales de alta graduación de la Guardia Civil)... Este escenario es lo que motiva a que el capital inversor, da lo mismo que sea extranjero o nacional, busque otros lugares donde parasitar con éxito y seguridad.

Articulistas y analistas burgueses, achacan la salida de las mencionadas empresas a la política “medioambiental” de Bruselas, sin tener en cuenta, no porque lo ignoren, sino porque no les conviene exponer los verdaderos motivos de dicha salida, que no son otros que lo que se ha expuesto antes: parasitar de forma rentable y segura.

Esto es, grosso modo, parte del panorama que se nos presenta a la clase obrera, unido a la profunda crisis estructural del sistema capitalista, incapaz de resolver mínimamente los problemas más inmediatos de la mayor parte de la población.

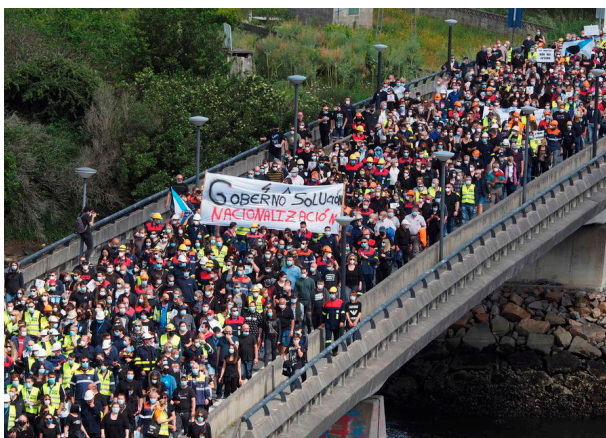
Teniendo en cuenta que la fecha establecida para volver a la “normalidad” es el próximo 30 de junio, fecha en la que deben finalizar los ERTes y con ello, el pago de las prestaciones por desempleo derivados de dichos expedientes; el aumento del paro, que registra un incremento de la tasa interanual del 21,1% respecto al mes de abril del 2019; la desaparición de miles de pequeñas y medianas empresas así como de autónomos; la vergonzante e impune huida del capital extranjero y nacional a otros lugares; la pérdida de recursos por parte de amplias capas de la población: clase obrera y sectores populares; la miseria y extrema pobreza de los sectores más vulnerables, nos colocan ante un panorama verdaderamente dantesco. Dantesco, si no hacemos nada para evitarlo y está en nuestras manos el hacerlo.

Nadie, nadie, nos va a liberar de la miseria y la explotación. Ni gobiernos supuestamente de “izquierdas”, ni las instituciones burguesas, ni pactos sociales entre patronal y sindicatos, ni nuevos pactos interclasistas (Pactos de la Moncloa). Nada de eso, ni nadie, nos liberará de esa “tutela odiosa”. Esto ha de ser



obra de la clase obrera con su Partido Comunista a la cabeza. Esa es nuestra responsabilidad ante el futuro y la Humanidad. Tremenda responsabilidad, cierto, pero que la debemos asumir sin reservas y con el convencimiento pleno de que es posible librarnos de los parásitos y su odiado sistema y construir un nuevo futuro, distinto del que nos tienen reservado las sanguijuelas, donde el bienestar del Pueblo esté por encima de los intereses privados de unos pocos, esto es, comenzar a construir el Socialismo-Comunismo.

Esto, que es más que obvio, pareciera que de tanto repetirse se ha quedado en una simple muletilla para acabar con cierto énfasis cualquier escrito o artículo. Pero no, que solo el **Pueblo organizado salva al Pueblo**, no es una simple muletilla, es una verdad como una catedral -lo hemos visto en el pueblo pesquero de Chuao, en Venezuela, donde unos humildes pescadores dieron una severa lección a unos mercenarios imperialistas- y la única esperanza que podemos albergar. Y el Pueblo organizado precisa de su Partido Comunista, en primer lugar, al que tenemos que fortalecer, estrechando los lazos entre Partido y masas obreras; son los distintos frentes de lucha: mujer, estudiantes, mareas, jóvenes...; son los comités y asambleas de barrio, los sectores populares... a los que hay que unificar en un solo Frente Obrero y Popular por el Socialismo.





Irena Sendler: el Ángel del Gueto de Varsovia

SECRETARÍA FEMINISTA

En reconocimiento a las comunistas de la Secretaría Feminista del CC.:

Son estas unas líneas que, de tan esperadas para algunos, se hacen imprescindibles para todas y todos los que hacemos de la verdad un principio inalienable al ser revolucionario. Ahora solo proclamo en negrita mi alegría por leer en UyL el texto dedicado a esta heroica defensora de los Derechos Humanos que sufrió la tortura de la Gestapo y vivió como una ciudadana anónima más, en la Polonia socialista, mientras liquidacionistas, soberbios y aburguesados, minaban desde dentro la heroica obra de la clase obrera polaca hasta derrotarla cuatro décadas después. Quienes infiltrados en el PCPE, en su día maniobraron para censurar esta columna en UyL, eran también sujetos de esa misma calaña. Es necesario aprender de los errores pasados, y nunca bajar la guardia frente a los enemigos del Partido y de la clase obrera.

Por fin Irena...



Irena Sendlerowa

nació el 15 de febrero de 1910, en Otwock. Quedó huérfana de padre cuando sólo tenía 7 años.

Irena curso estudios de enfermería, costado por la comunidad judía en agradecimiento a la labor de su padre, y desde muy joven mostró su defensa hacia esa comunidad,



lo que le costó tres años de suspensión en la Universidad de Varsovia.

En 1939, cuando Alemania invade Polonia, ella trabajaba como administradora superior en el Departamento de Bienestar Social de Varsovia a cargo de los comedores comunitarios de la ciudad. A través de ellos proporcionaba comida, asistencia financiera y otros servicios para huérfanos, ancianos y personas empobrecidas, y además, ocultaba la entrega de ropa, medicinas y dinero a las familias judías facilitándoles nombres católicos ficticios y anotándolas como pacientes de enfermedades muy contagiosas como el tifus o la tuberculosis.

Cuando se crea el Gueto de Varsovia, Irena se une al Consejo para la Ayuda de Judíos, “Zegota”, organizado por la resistencia polaca y se encarga de organizar el rescate de niños y niñas judías.

Estableció una red de ayuda contando al menos con una persona de cada uno de los diez centros del Departamento de Bienestar Social, lo que le sirvió para poder elaborar documentación falsa para las indefensas criaturas.

Consiguió sacar a 2500 niños y niñas cuyas identidades reales conservaba codificadas en un registro que introdujo en tarros que escondió en el jardín de un vecino.

Fue descubierta y, el 20 de octubre de 1943, fue detenida y encarcelada por la Gestapo, soportó la tortura sin traicionar a sus colaboradores ni a las personas que había ayudado y fue condenada a muerte. Pudo escapar gracias a que la organización Zegota sobornó a un soldado que la dejó huir e incluyó su nombre en la lista de los ejecutados. A partir de ese momento continuó trabajando en la clandestinidad bajo el nombre de Jolanta.

Al finalizar la guerra rescató los tarros y utilizó los datos anotados para intentar la reunificación de niños y niñas con sus familiares, aunque en la mayoría de los casos fue imposible.



Después de la guerra continuó trabajando para bienestar social, sin embargo sus acciones durante la dominación nazi apenas se conocían hasta que en 1999 un grupo de estudiantes de Kansas (EEUU) sacó a la luz su historia.

En el año 2007 fue nominada al premio Nobel de la Paz, galardón que recayó en Al Gore. Casi un año después, la llamada “Schindler de Varsovia” murió en la capital polaca a los 98 años de edad.

La historia de Irena fue silenciada durante décadas, nunca se difundió su hazaña, Hollywood no hizo una película basada en sus hechos como La lista de Schindler, el patriarcado le puso una mordaza a su vida y a aquellas que intentamos difundirla.





45 AÑOS DE LA VICTORIA DEL GLORIOSO PUEBLO DE VIETNAM CONTRA EL IMPERIALISMO NORTEAMERICANO

FERRÁN NIETO

El 29 de abril de 1975, a las 00:00 horas, la capital del Vietnam ocupado era asaltado por las fuerzas del Viet Cong y del ejército de la República Democrática del Vietnam. 15 horas después se producía la rendición incondicional del gobierno proimperialista de Vietnam del Sur y se culminaba la unificación de la hoy República Socialista del Vietnam.



La historiografía y la cultura de masas del imperialismo, ante la estrepitosa derrota de su guerra contra el pueblo de Vietnam, intenta dar una explicación que no ponga en cuestión el mito de su hegemonía e invencibilidad. En primer lugar, está el mito de la lucha por la democracia y el socorrer al Sur democrático, ignorando el carácter sangriento de dictadura militar del gobierno títere del Sur y dando a entender que perdieron la guerra por ser demasiado



democráticos y respetuosos de las normas civilizadas de la guerra ante un enemigo bárbaro que no respetaba las “reglas” de la guerra. Si lo de la democracia falla, entonces se habla del carácter corrupto del gobierno del Sur y de su poca implicación en la guerra, ignorando, claro está, que eran sus gorilas. Cuando el factor externo falla, se habla de la desconexión entre políticos y militares, dando a entender que los políticos no aplicaron la mano dura que exigían los militares, e ignorando las masacres, bombardeos, el napalm y el agente naranja, y pasando de puntillas sobre la propuesta de Nixon de usar armas nucleares tácticas. Cuando todas las explicaciones dejan de ser creíbles, desde el progresismo timorato se lanza el argumento de la impopularidad de la guerra en los USA como el factor clave de la derrota imperialista.

Todas y cada una de las explicaciones de la derrota imperialista en Vietnam niega la realidad. La derrota imperialista en Vietnam fue la victoria del Partido Comunista, de un pueblo patriota y de una doctrina militar de guerra de todo el pueblo. La capacidad de sacrificio de un pueblo que luchaba por su libertad y por la vida, la guía del glorioso Partido Comunista y el genio político y militar de Ho Chi Minh, Vo Nguyen Giap y miles de cuadros político-militares que fueron capaces de enfrentar la bestialidad de los imperialistas, fueran franceses, japoneses o estadounidenses. Enfrentarlos en el campo y en la ciudad, en el combate abierto y en la guerra de guerrillas, mujeres, hombres, ancianos; todo el pueblo en todos los rincones en todas las condiciones.

La heroicidad del pueblo vietnamita y la grandeza de un Partido fundido con las masas expulsaron al invasor y acabaron con las ratas colaboracionistas. La imagen de la embajada estadounidense en el caos de la huida, o los helicópteros y aviones lanzados al mar desde los portaaviones para hacer sitio al personal que huía precipitadamente de Saigón, son las imágenes que pasarán a la posteridad, junto a otros iconos como la pequeña y aparentemente frágil guerrillera capturando a un rubio y alto piloto abatido o a la niña abrasada por el napalm corriendo sin saber a dónde.

Hace 45 años de la victoria vietnamita que unificaría la nación, garantizaría la independencia y abriría el camino de la construcción del socialismo en Vietnam. Vietnam, igual que Corea, demostraron la falsedad del mito de la invencibilidad estadounidense.



LAS Y LOS TEMPOREROS EN LLEIDA: el capital sin ninguna piedad con la clase obrera más desprotegida

PCPC DE LLEIDA

El pasado 17 de mayo las y los trabajadores temporeros del campo y la Plataforma Fruita amb Justícia Social denunciaban la grave situación que están sufriendo año tras año los trabajadores y trabajadoras del campo.

Hay que denunciar la situación en que los hacen vivir algunos propietarios de las explotaciones agrícolas donde estos trabajadores, desde hace años se dedican a la recolección de la fruta. Algunos de sus empleadores, como cada año, los hacen vivir en unas muy malas condiciones de vivienda. Este año todavía está siendo peor ante la pandemia del coronavirus, muchos albergues municipales han cerrado y esto hace que literalmente algunos de ellos duerman en la calle, sin ninguna medida higiénica, prácticamente sin acceso al agua.

Una vez más se ve que por algunos empresarios únicamente les interesa, su tasa de ganancia, sin preocuparse de ofrecer una vida digna a sus empleados. Empleados que sí que hacen su trabajo y que hacen posible que sus empleadores obtengan un beneficio, que los trabajadores prácticamente no reciben de ninguna de las maneras.



También las administraciones tienen obligaciones con estos trabajadores, que vienen a desarrollar un trabajo y que desde hace años los diferentes ayuntamientos intentan desentenderse de cualquier obligación.

Es vergonzosa la situación en que tienen a estos trabajadores/as. Los ayuntamientos tienen la obligación de empadronar a todas las personas, que en un momento concreto viven en el municipio y por tanto a estas trabajadoras/es deben garantizárseles sus derechos.

Este año con la pandemia del coronavirus, se ha hecho más evidente esta vulneración, pero no es nueva, ya hace años que padecen esta sobre-explotación para aumentar los beneficios de sus patrones.

Nada de nuevo en las sociedades capitalistas como la nuestra, donde obtener el máximo beneficio es la divisa principal y el resto de las cosas quedan en segundo plano, es decir que si es necesario les negarán un alojamiento digno, así como disponer de una alimentación adecuada, sin poder tener una higiene para ir a trabajar en las mejores condiciones. En el capitalismo, únicamente hay una cosa imprescindible, la tasa de beneficio a expensas de la explotación de los trabajadores. Ni tan solo este año con el coronavirus se ha visto la necesidad de mejorar esta situación, seguramente no era cuestión de que bajaran los beneficios de los patrones, principal objetivo del capitalismo.

Pero no solo hay que denunciar la sobre-explotación y las duras condiciones que padecen. El pasado 17 de mayo, en la Pl. de la Paeria, en la concentración y rueda de prensa para dar a conocer la situación de estos trabajadores y trabajadoras, apareció la Guardia Urbana de Lleida, una pieza más de la represión en contra de cualquier organización, colectivo, entidad, etc, que cuestione su “paz social”. El hecho de pedir la identificación a las personas que estaban en aquella rueda de prensa, únicamente tenía la voluntad de intimidación en unas personas en una situación social de gran fragilidad y por tanto más vulnerables que la mayoría de la clase obrera.



Una Guardia Urbana de Lleida que desde el PCPC, conocemos bien su carácter represivo y ánimo persecutorio. Diferentes sanciones económicas por repartir propaganda por la ciudad, en los años 2016 y 2018 hasta no dejar que pudiéramos repartir unas hojas de propaganda, durante los días de la campaña electoral en el parlamento europeo, en la Pl. de San Juan, unos años atrás.

Es necesario señalar la importancia que tanto antes como posterior a la pandemia, que la clase trabajadora tenemos que organizarnos y no dejarnos intimidar por un sistema que para mantener sus beneficios, después del coronavirus, no tendrá ningún escrúpulo al llevar a la clase obrera en la época más oscura de la explotación, en un mundo sin derechos de ningún tipo.

Sin luchar, todos los derechos conquistados los perderemos si no avanzamos en el combate contra el capitalismo, para conseguir un mundo donde el pueblo trabajador seamos propietarios de todo lo que producimos, es decir, la sociedad socialista. Estos días de pandemia ha quedado muy claro, que es la clase obrera la que produce toda la riqueza, sin los trabajadores no se produce absolutamente nada.

Solo el pueblo organizado salva en el pueblo. La crisis capitalista que la paguen los ricos y no la clase obrera.





EN EL HOYO

JARM

El *hoyo* narra una distopía en la que una serie de individuos aislados, dos por planta, viven en un rascacielos sin ventanas en el que toda relación social es mediada por un ascensor que transporta comida. Los individuos, que han entrado por condena o voluntariamente, son sorteados cada semana entre la opulencia alimenticia o la miseria más absoluta. Solo una cosa queda clara: no hay comida para todos, si la fortuna te aloja en las primeras plantas puedes saborear hasta la más sofisticada delicatessen; a partir de cierta planta no quedan ni la mínima sobra y los personajes son forzados incluso al canibalismo para sobrevivir.

Las dos ideas claves en las que se sostiene la película son que, en primer lugar, las posiciones sociales son fruto del azar y, en segundo, lugar que no hay recursos suficientes para todos. No se puede afirmar ni negar nada del sistema de distribución que se representa como la cocina de un gran restaurante que cuida hasta el último detalle de la presentación del plato. Dicho de otro modo, el sistema económico se da por supuesto.

Ante esta situación los personajes son dispuestos en un espectro político muy marcado, incluso en el orden de presentación: Trimagasi, el primer compañero de planta del protagonista, sirve como maestro del protagonista, Goreng; le enseña la ley de la selva, que funciona en el edificio. Por su parte, Goreng, mantiene una posición crítica, moral, de defensa de “lo humano” que se irá radicalizando durante la película. Dos personajes más, Miharu, una mujer asiática, que aparece como un ser desvalido, cruel y salvaje, cuyo único objetivo es encontrar a su hija, perdida en la



gran cantidad de plantas. La representación del estado de naturaleza mediante una mujer asiática daría ya bastante para un análisis. Goreng, compadecido, trata de ayudarla. Por último, Imoguiri, antigua trabajadora del ente que gestiona el edificio, mantiene que si todos los habitantes de las plantas mantuvieran un comportamiento moral y comiesen sólo lo necesario habría comida para todas las plantas.

La película, que hasta entonces recorría el camino de la oposición entre el comportamiento egoísta y el altruista, se vuelve desasosegante: Goreng, junto a Baharat (un personaje negro sometido a creencias animistas, en el aspecto racializado la película es una joya para el análisis), intentan distintas formas de someter a los residentes en el edificio a esa racionalidad distributiva. Desde la persuasión política del discurso hasta la imposición de la dieta por la cruda violencia. El hoyo no se vuelve desasosegante no solo porque la racionalidad se tenga que imponer a golpes, sino porque se demuestra insuficiente para asegurar la alimentación de todas las plantas: los niveles parecen no agotarse, los alimentos, sí. Es decir, la esperanza de una distribución justa de los alimentos tampoco acabaría con el hambre de las plantas inferiores donde el azar (o la empresa) los ha arrojado esa semana.

No obstante, El hoyo opta por intentar un mensaje de esperanza. Goreng decide que, influido por el pensamiento religioso de Baharat, la solución pasa entonces por enviar un mensaje a la cocina del restaurante, a los de arriba. Ese mensaje lo conformará una niña que, contra todas las reglas del edificio, vive escondida en sus plantas. Goreng será capaz de sacrificar su vida por la de ella y por su entidad como mensaje. No hay forma de negar que una niña sobre una pila de platos vacíos es un mensaje consistente en su materialidad, sin embargo, salvo explicaciones esotéricas, no creo que haya posibilidad de otorgar un significado al mensaje transmitido que no sea la búsqueda de la salvación a la misma entidad externa que ha organizado el edificio.



JUAN MAS



Corrupción, dinero, muerte...

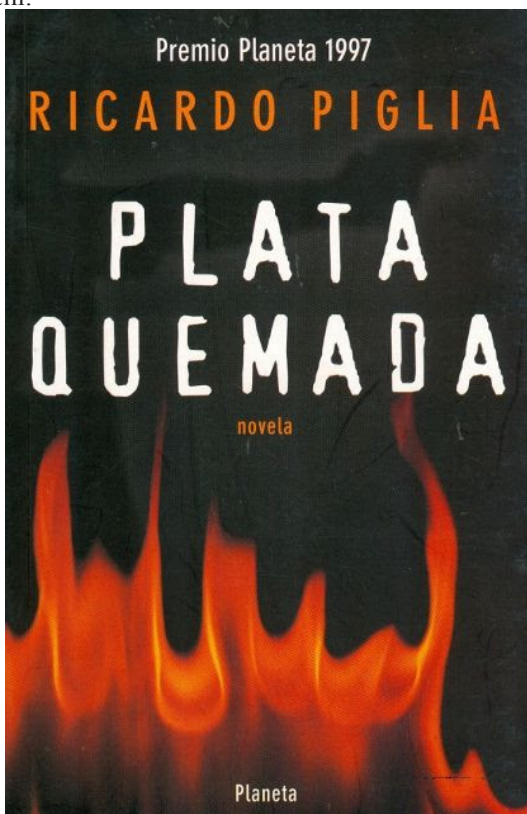
Septiembre de 1965. Han pasado diez años desde que la llamada “Revolución Libertadora” derrocará al segundo gobierno peronista restituyendo el poder a la oligarquía terrateniente y la burguesía local con la necesaria connivencia de las Fuerzas Armadas. Los mellizos Borda y Bignone y “el cuervo” Merelles, elementos prominentes del hampa de Buenos Aires, aceptan convertirse en el brazo ejecutor del asalto a un furgón blindado. Tras ellos, como reflejo de esa esquizofrenia política y social en la que la indolencia de la clase media acepta como algo lógico – siempre que no afecte a su forma de vida – la alternancia de gobiernos “democráticos” y militares, trabaja una tupida red de policías y políticos acostumbrados a manejar los hilos.

El asalto deja a su paso un reguero de muertos y sitúa a sus protagonistas en las primeras planas de la prensa y en la cima del Olimpo delictivo. Pero Borda, Brignone y “el cuervo”, aleccionados por su mentor, no ignoran la acción de una mano invisible que ya



ha decido su muerte una vez que entreguen el botín. Esa certeza marca el inicio de un implacable cerco policial y de la delirante huída que les llevará hasta Montevideo, donde, no por casualidad, les espera otra feroz muestra de esa delincuencia de alto nivel dirigida desde los despachos y las comisarías.

Escrita desde los parámetros de la crónica policial de la época, que bien pudiera ser considerada la adecuación suramericana a las claves del género negro surgido en Estados Unidos como parte de una corriente tan subrepticia como crítica, Plata quemada contribuye a definir el origen sociológico de la violencia institucional en Argentina. No importa si son delincuentes con ínfulas de nuevo rico, policías o políticos de sonrisa deslumbrante: ninguno de ellos aspira al orden o a la justicia; tan solo a su parte del botín.





LA FANTASÍA NO ES INOCENTE

Literatura imprescindible

MIGUEL ÁNGEL ROJAS

Una cosa es la realidad material, la realidad siempre es material y otra la ficción, que forma parte de la realidad a la que pertenece: la ficción pertenece a la realidad. Como la realidad, no es inocente porque no es neutral, porque nada es neutral.

Cuando surge la corriente literaria del Realismo en el siglo XIX y su prolongación en el siglo siguiente, el marco teórico de la historiografía literaria se centra en la verosimilitud frente a lo inverosímil. Siglos antes, la alegoría y la metáfora abrían territorios ignotos por descubrir. La literatura posibilita un impresionante horizonte de posibilidades a través de una fuente inagotable como es la imaginación. La explotación nos oprime en la realidad y nos coloniza a través de la imaginación con fantasiosas utopías o distopías. Lo distópico, hoy puesto en valor: la moda de temporada. A lo largo de la historia literaria encontramos precedentes que luego aparecen en la realidad, solo recordar a Julio Verne o a Borges que a través de su biblioteca infinita vislumbra el universo ilimitado de internet.

La ciencia ficción con mayúscula, recordamos la extraordinaria obra *La máquina del tiempo* de Wells o *El mundo feliz* de Huxley, nos sitúan los conflictos con una gran maestría literaria. La maquinaria de inventar no tiene límites, algo que es magnífico, pero tan solo una advertencia: hay que tener cuidado con la ingeniería de la llamada posverdad.

La ciencia ficción con minúscula de Asimov, por ejemplo, donde el mundo a través de la ciencia cambia pero no su legado opresivo, o el caso conspiranoico de Orwell se convierten en best seller por la inocente industria editorial y sus masivas fábricas de municiones.

La fantasía no es inocente, en ella residen los conflictos terrenales. Cortázar concebía la ficción como una parte más de la realidad. García Márquez consideraba que la realidad supera a la ficción.



FICHA DE FORMACIÓN

HABLA EL CAMARADA HO CHI MINH (I)

ÁREA IDEOLÓGICA

A primera vista puede parecer que la cuestión de Indochina y el Pacífico no interesa a los obreros europeos. Pero si se recuerda que:

a) Durante la revolución los aliados, al no tener éxito en su ataque a Rusia por el oeste, buscaron la forma de hacerlo por el este. Y las potencias del Pacífico, América y el Japón, desembarcaron tropas en Vladivostok, mientras que Francia enviaba regimientos de indochinos a Siberia para ayudar a los blancos.

b) Actualmente el capitalismo internacional tiene toda su fuerza vital en los países coloniales. Allí encuentran materias primas para sus industrias, plaza para sus capitales, salida para sus productos, mano de obra barata para su ejército de trabajo y, sobre todo, soldados indígenas para sus



ejércitos de contrarrevolución. Un día u otro, Rusia revolucionaria tendrá que medirse con este capitalismo. Es necesario entonces que los camaradas rusos conozcan toda la fuerza y todas las maniobras cercanas o lejanas de su adversario.

c) Al haberse convertido en el centro de las ambiciones imperialistas, el Pacífico y las colonias que lo rodean pueden convertirse en el futuro en un foco para una nueva conflagración mundial, cuyas consecuencias pagaría el proletariado.

Estas afirmaciones demuestran que el problema del Pacífico interesa a todos los proletarios en general. [Indochina y el Pacífico. La Correspondence Internationale N° 18, 1924]

La Primera Internacional echó las bases del movimiento comunista internacional, pero su breve existencia no le permitió ir más allá de las normas fundamentales y no pudo examinar a fondo el problema colonial.

En cuanto a la Segunda Internacional sus líderes aprovecharon hasta la más mínima ocasión para subrayar su adhesión sin reservas a la política imperialista aplicada por los capitalistas en sus posesiones coloniales.

Bajo las órdenes de estos señores llovieron las bombas sobre los poblados indígenas y se emprendió una represión de una crueldad y un salvajismo inauditos. Nadie ignora que con su política estos oportunistas buscaban dividir a los obreros blancos y a los obreros de color, ni que los sindicatos, obedeciendo a estos dirigentes tramposos, se negaron a admitir en su seno a los hombres de color. En su política colonial, más que en ninguna otra parte,

La Segunda Internacional se desenmascaró como una verdadera organización pequeñoburguesa. Es por eso por lo que, hasta la revolución de octubre, el socialismo era considerado en los países coloniales como una doctrina reservada a los blancos, un nuevo medio de engaño y explotación.



Le tocaría a Lenin inaugurar una nueva era verdaderamente revolucionaria para los países coloniales.

Fue el primero en condenar los prejuicios hacia los pueblos coloniales afianzados en numerosos obreros de Europa y América.

Fue el primero que comprendió y subrayó la importancia para la revolución mundial de una solución correcta a la cuestión colonial. Fue Lenin el primero que captó la importancia de ganar a los pueblos coloniales para el movimiento revolucionario. Fue el primero en subrayar que la revolución socialista sería imposible sin su participación.

Con la clarividencia que siempre lo caracterizó se dio cuenta de que, para llevar a cabo la revolución en las colonias, había que saber utilizar a fondo el movimiento de liberación nacional que crece en esos países. Comprendió que, al apoyarlo, el proletariado mundial ganaría un gran número de nuevos y poderosos aliados para la revolución socialista. [Lenin y el Oriente. La Sirene, 21-1-1926]

En su charla sobre Lenin y el problema colonial el camarada Stalin ha subrayado que los reformistas y los líderes de la Segunda Internacional no se animaron a poner en pie de igualdad a los pueblos de raza blanca y a los pueblos de color, que Lenin rechazó esta desigualdad y denunció el obstáculo que separaba a los esclavos civilizados del imperialismo y los pueblos esclavos no civilizados.

Enseguida el camarada Stalin rechazó el punto de vista según el cual la victoria del proletariado sería posible en Europa sin una alianza directa con el movimiento de liberación en las colonias. [Intervención sobre el problema nacional y colonial en el V Congreso Mundial de la Internacional Comunista, 1924]



Suscríbete a la prensa revolucionaria

Suscripción anual a:

UNIDAD Y LUCHA (11 números al año)

- España 10 euros, Europa 16 euros,
 resto del mundo 22 euros.

PROPUESTA COMUNISTA, revista política del PCPE (3 números/año)

- España 20 €, resto del mundo 25 €,
 suscripción de ayuda 30 €

Orden de domiciliación bancaria:

Nombre del titular

DNI Dirección

Ciudad CP

Provincia Teléfono

Email

Datos de la cuenta donde se quieren cargar las cuotas:

Entidad Oficina DC

Nº de Cuenta

Giro postal o ingreso en cuenta:
ES09 2100 4426 1702 0021 2001
Entidad Bancaria: Caixa Bank

Enviar a PCPE:
C/ Mendivil nº33B Bajo
28.038 Madrid

UyL

Edita: Partido Comunista de los Pueblos de España.

Distribución y suscripciones: P.C.P.E.

Redacción y administración:

C/ Mendivil, nº33B.
28.038 Madrid

Web: www.pcpe.es

Dirección: Francisco Valverde

Impresión: Zeroa multimedia S.A.

Mes y año: Junio de 2020

Consejo de redacción: Alba Molina, Carmelo Suárez, Julio Mínguez, Francisco Valverde, Julio Hernández, Lola Jiménez.

Colaboradores/as: Julio Díaz, J.L. Quirante, Sonia Iruela, Miguel Ángel Rojas, Víctor Lucas, Teresa Pantoja y Juan J. Sánchez.

Diseño y maquetación: Carlos Torres, Fidel Sánchez, Ana M. y Katja Gilly.

Correctores: Alba Molina, Julio Mínguez

Distribución y suscripciones: Melquíades Jiménez Vicente